

LOS NUEVOS MÉTODOS PARA

Profecías para los HDD - 1 - 14

LOS DÍAS POSTREROS



Las Nuevas Armas y los Nuevos Métodos para los Días Postreros

Libro 1, Compilación #14 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveaudio.com
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Si ponéis en duda el origen de Mis Palabras y los métodos que he escogido para obrar en estos Días Postreros, os debilitaréis.

Pero, ¿Piensas de verdad que te debe importar que otros no crean en las verdades del Espíritu? No puedes llevar esa carga; es suya y también es decisión de ellos.

Únicamente puedo servirme de los que eligen ponerse a Mi disposición, de los que adoptan una actitud abierta hacia Mí y de los que realizan de todo corazón la obra que les he encargado. Ellos son los que cumplen Mi voluntad. Ellos son los que me sirven de conducto para verter Mi inspiración.

Al permanecer en la Palabra, empaparte de Mi Espíritu, tener comunión conmigo, escuchar Mi voz y hacer el amor conmigo, recibirás inspiración, fuerzas, poder e ideas. Esa es la forma de tener vida. Pero si no haces todo eso, pereces de una muerte lenta, porque en vez de arder al rojo blanco, empezarás a enfriarte y al poco tiempo te congelarás y morirás.

Por eso es imprescindible permanecer a la vanguardia, acoger, creer, actuar conforme a Mis Palabras, al Nuevo Vino, al nuevo día. ¡Así podrás avanzar con el candente fuego al rojo blanco de Mi Espíritu! *(Fin del mensaje de Jesús.)*

El único medio de lograr la mayor satisfacción, la mayor felicidad y el más alto grado de utilidad a Mi servicio para cada uno de vosotros es que aceptéis plenamente las nuevas armas y los nuevos métodos que os he proporcionado. No tienen nada de malo los nuevos métodos que os he dado para los Días Postreros, pero muchos vacilan por una u otra razón -con frecuencia por orgullo- y ello les impide sentir el mayor grado de satisfacción y felicidad.

Únicamente los que estáis firmes en la fe y sois débiles en vosotros mismos podréis entrar a la tierra prometida de la victoria y salir victoriosos de los ataques del Enemigo en los Días Postreros. Es el tiempo de los débiles, de los de espíritu sumiso y gentil, el tiempo de los que confían, de los que tienen fe. Ellos ganarán la carrera y cobrarán la presa.

Los que participáis de esta nueva era no estáis satisfechos con los métodos y armas de antes, porque os habéis dado cuenta de que no son suficientes para la batalla que os espera. Habéis aprendido que debéis recurrir a Mí para todo y que debéis escuchar Mi voz para obtener Mi guía y asesoramiento. Habéis aprendido que debéis amarme de forma íntima para recibir Mi simiente. Habéis aprendido que debéis alabarme para manteneros agradecidos y con corazón humilde. Habéis aprendido que, si queréis vencer al Diablo en esta época y superarlo en astucia, debéis obedecer Mi Palabra y las instrucciones precisas que os doy día a día.

No dejéis de orar por los que se han marchado, pero tampoco permitáis que su partida os haga desistir de vuestra misión. En la guerra siempre hay bajas. No faltan los que por una razón u otra no pueden continuar en el cuerpo principal del ejército; con todo, el ejército debe seguir avanzando. Os he dado muchos guías, caudillos fuertes. Mantened los ojos en Mí, que soy Yo quien obra por medio de ellos. Aunque parezcan débiles y sin carisma, conocimientos y experiencia, confiad en que son Mis ungidos, los líderes que he elegido para estos Días Postreros. Ellos son los que acuden a Mí con afán y saben que precisan de Mi dirección y Mi poder para hacer progresos en la batalla contra el Enemigo, el cual prepara un intenso ataque contra Mis hijos.

Bebed del Vino Nuevo y utilizad los nuevos métodos y tácticas que os doy en abundancia a cada momento. Así como en tiempos de Moisés, sólo los que creen entrarán en la tierra prometida. Sólo los que son jóvenes de espíritu, los que asimilan y aceptan el Vino Nuevo y los que lo viven y lo ponen en práctica y los que utilizan Mis nuevas armas para hoy. Ellos son los soldados fieles, leales y fuertes que conducirán al ejército a la victoria.

Para lograr la victoria no precisáis de grandes dones o talentos. Para salir adelante no hace falta que espiritualmente seáis unos santos dotados de una fe excepcional, ni unos líderes exaltados. Os basta ni más ni menos con lo que tenéis en este momento: una fe del tamaño de un grano de mostaza, a Mí como vuestro primer amor y amor a Mis ovejas. Precisáis lo mismo que os motivó a integraros a la Familia en un principio: amor por Mí, por Mi Palabra y por Mis ovejas, fe en Mí y estar dispuestos a ir a donde Yo os dirija; que os sometáis a Mi voluntad. Todo ello seguirá siendo vuestro punto fuerte en los tiempos que vienen, y será lo que os mantenga unidos a Mí.

No debéis preocuparos por los tiempos que se avecinan ni por si seréis capaces. Os basta con tener fe para hoy, fe para seguirme hoy, para seguirme día

a día. Todavía no os hace falta conocer la totalidad del plan de batalla que tengo para el futuro. Lo que precisáis es fe para obedecer Mi Palabra hoy, para combatir las batallas de hoy, para madurar y hacer progresos paso a paso hoy día en los aspectos que os indico, y dejar el mañana en Mis manos.

Gracias por ser Mi ardiente desposada, por seguir absorbiendo Mi simiente y por aceptar lo nuevo, lo radical, lo revolucionario, lo que hago descender del Cielo. Gracias por emocionarte y acoger con tal alegría Mis Palabras, Mis mandamientos. Gracias por entusiasmarte con cada nueva empresa, cada nuevo paso que pido a la Familia que dé.

(Habla David:) ¡Gracias a Dios que Él nos ha hecho pasar por tantas revoluciones y nos ha hecho tan revolucionarios que ahora estamos listos para las grandes que vienen con el Fin!

¡Agárrense bien, muchachos, que nos esperan muchas más cosas apasionantes! Constituirán un ejército fuerte compuesto por soldados débiles que son fuertes en Jesús. ¡Alabado sea el Señor! *(Fin del mensaje de Papá.)*